Andrea Ferraro Reyes

***Empoderamento de mulheres jovens em
comunidades de fé: Análise de 2 Samuel 13, 1-22 a
partir de uma perspectiva de gênero***

*Empoderamiento en las mujeres jóvenes de las
comunidades de fe: Análisis de 2 Samuel 13, 1-22
desde una perspectiva de género*

*Empowerment in young women in faith
communities: Analysis of 2 Samuel 13, 1-22
from a gender perspective*

Resumo: Elaborar uma releitura em chave de gênero da passagem de 2 Samuel 13, 1-22 nos permite abordar um tópico que continua a gerar temores entre as mulheres crentes em diversas comunidades de fé: violência intrafamiliar e abuso sexual. Com base nas leituras da passagem em diferentes versões bíblicas, e em várias metodologias hermenêuticas na chave de gênero, se delineia uma construção de forma básica em direção ao texto, a fim de oferecer uma perspectiva que permita o enfoque do problema de modo integral.

Palavras-chave: Empoderamento, abuso sexual, corporeidade, comunidade de fé, Medellín.

Resumen: Elaborar una relectura en clave de género del pasaje 2 de Samuel 13,1-22 nos permite abordar un tema que aún sigue generando temores en las mujeres creyentes de diversas comunidades de fe: la violencia intrafamiliar y el abuso sexual. Con base en las lecturas del pasaje en diferentes versiones bíblicas, y en diversas metodologías hermenéuticas en clave de género, se diseña una construcción de manera básica hacia el texto, con el fin de ofrecer una perspectiva que permita el abordaje de la problemática de forma integral.

Palabras claves: Empoderamiento, Abuso sexual, Corporalidad, Comunidad de fe, Medellín.

Abstract: To elaborate a re-reading of passage II Samuel 13, 1-22 which allows us to approach a topic that still raises fears among women believers in different faith communities, such as domestic violence and sexual abuse. Based on the readings of the passage in the different versions and the different biblical hermeneutical methodologies with gender perspective, a construction is going to be designed. This will be done with the aim to offer a perspective based on a biblical reference that allows the approach of the problematic integrally.

Key words: Empowerment, Sexual abuse, Corporality, Community of faith, Medellin

Introducción

El capítulo 13 del libro de II de Samuel nos presenta un relato protagonizado inicialmente por Amnón, hijo de David, y Tamar su hermanastra (BROWN, 1971, p.483), donde luego se unen Jonadab, David, Absalón y los sirvientes que intervienen en algunas escenas. En este relato se elabora un análisis básico a partir de la perspectiva de género en términos de empoderamiento femenino, al generarse preguntas sobre tres ítems: en primer lugar se pregunta por el cómo se presenta la historia desde el lenguaje corporal; en segundo lugar, por el lenguaje desde las omisiones y las presencias que se identifican en el relato; y, por último, se especifica el comportamiento específico de cada protagonista. Estas preguntas, formuladas por un hilo conductor hermenéutico, permiten el abordaje de las violencias a las que son sometidas algunas mujeres creyentes en una relación sentimental y que se hace necesario visibilizar en las interlocuciones que se presentan en las reuniones que tienen las diferentes comunidades de fe, permitiendo con esto una construcción progresiva y consciente de acciones de carácter preventivo y correctivo frente a la situación.

Así pues, se expondrá un análisis al texto desde éstas categorías, se presentará una corta contextualización en relación con las experiencias de mujeres en una comunidad de fe en la ciudad de Medellín, y se hará una invitación a la orientación de estrategias que posibiliten el cambio.

1. La violación de Tamar

1.1 Perfil de Amnón

La lectura del capítulo inicia exponiendo el perfil de Amnón, el cual se nos presenta básicamente como un hombre angustioso y enfermo por satisfacer sus deseos sexuales con Tamar, siendo atraído hacia ella por su condición de virginidad.

Amnón se contiene de su deseo, por la condición de Tamar como mujer soltera y como su hermanastra. Probablemente, en un principio, para Amnón era inconcebible desdibujar su masculinidad al tener relaciones sexuales con una mujer de estas características. Sin embargo, hace visible su aflicción a través de su cuerpo que empieza a “enflaquecerse” (v 4, versión RVR1960).

Paralelo a esta escena se encuentra Jonadab, amigo de Amnón, descrito como un hombre astuto, que es capaz, en primer lugar, de identificar cambios en el comportamiento y en la corporalidad de Amnón; en segundo lugar, de seducirle mediante preguntas, con el fin de obtener información relacionada con sus intenciones; y, por último, de ofrecerle una propuesta de engaño para lograr el objetivo principal.

La propuesta, consistente en fingirse enfermo para rogarle a su padre la presencia de su hermanastra y lograr una escena a solas con ella, se lleva a cabo con total precisión. En este caso, existe la posibilidad de que David optara por un comportamiento homosociable con Amnón (más adelante, esto se traduce como amor o respeto por su condición de primogenitura). En otras palabras, se deduce una cierta complicidad que le permitiría a Amnón facilitar ciertos detalles de su plan.

1.2 Perfil de Tamar

Al perfil de Tamar, inicialmente descrito como mujer soltera (su condición de virgen lo indica) y como hermanastra, se le suma una condición de sujeción y obediencia a David (por ser hombre, padre y rey) y a Amnón (por ser hombre y hermanastro): esto se identifica por la orden dada de David a Tamar de cubrir las demandas de su hermano tal cual como él lo pedía.

También se describe a Tamar como una mujer que, de manera natural, debe llevar a cabo tareas domésticas. Esto se ve reflejado en el verso 8 (Versión RVR1960) donde se relatan los pasos que ella siguió para preparar un manjar para su hermano, generando la posibilidad de que él supervisara cada movimiento que ella realizara. Esta supervisión se describe claramente con el término “delante de él”.

1.3 Carácter de Amnón (Sujeto dominante, y sujeto controlador del territorio)

El verso 9 (Versión RVR1960) nos muestra a Amnón como sujeto dominante en carácter y como sujeto controlador del territorio: en relación con el sujeto dominante, se permitió a sí mismo negarse a comer

lo que su hermanastra le preparó; en relación con el sujeto controlador del territorio, Amnón ordenó que las personas que estaban en su cuarto salieran de él, con excepción de Tamar, y le ordenó a ésta que se acercara hasta la alcoba para entregarle en su propia mano lo preparado.

En el verso 11, los dos sujetos ya cercanos en corporalidad, permiten momentos impensables en la lejanía del espacio. Así pues, Amnón aprovechando esta cercanía se muestra como un sujeto controlador del cuerpo de Tamar al sujetarla o asir de ella (versión RVA)¹ y acompaña este acto con la invitación a ella para acostarse con él.

1.4 Manifestación de violencia en el cuerpo y en la voz

El encuentro descrito anteriormente se configura como el primer acto de violencia corporal sin desmeritar otro tipo de violencias que se presentaron en versos anteriores, donde Tamar no puede manifestarse como sujeto autónomo y empoderado. A partir de este momento y hasta la escena de su deshonor, Tamar pierde su nombre en el relato.

Con todo ello, la mujer acude sabiamente a la protección normativa del pueblo que habita para evitar que su hermano aumente su violencia y le propone una forma de relación legal, aprobada por el rey, su padre (verso 12-13, Versión RVR1960), que le permitiera llevar a cabo el acto sexual sin ser considerado él como un hombre infame o perverso, y ella como deshonrada.

Su propuesta inteligente no alcanza a materializarse. Amnón, se encontraba sordo y ciego en su deseo de llevar a cabo el acto que su apetito sexual le ordenaba, mediante la apropiación violenta del cuerpo de aquella mujer.

La escena del acto sexual se cierra con un comportamiento inesperado por parte de Amnón: en el verso 15, en contraste con el verso 1 (Versión RVR1960), se nos muestra a un hombre que aborreció con más fuerza de lo que amó, lo que se tradujo en una expulsión de Tamar de su presencia.

Aquí se nos presenta a Tamar violentada, pero que sigue insistiendo en darse su lugar, al sugerirle de forma contundente a su violador que no la expulsara, ya que complicaría su status de deshonor delante de los que presenciaron la escena desde afuera. En contraste a esta petición, Tamar es echada por los siervos, que se encontraban cerca del lugar donde se presentó el acto sexual.

¹ En la versión Reina Valera se muestra "así de ella" dando a entender que la sujetó con fuerza, con violencia.

1.5 El rol de los sirvientes

Adjunto a este tipo de violencia, se encuentra el silencio implícito de los siervos: éstos no pueden tomar partido de la situación. El texto no relata ningún movimiento detallado de la violación como tampoco revela acciones preventivas o correctivas por parte de los siervos en la escena que protagonizaron Tamar y Amnón. Probablemente, ésta habló con fuerza para evitar agresiones, o gritó en el momento de la violación pero no obtuvo ayuda. Aquí se nos presenta unos siervos cómplices por obligación.

1.6 Duelo ritual en el cuerpo: Acto escénico y silenciamiento

De acuerdo a las costumbres en relación con estos sucesos, Tamar hace público el ritual que anuncia su deshonor y lo hace a través del rasgado de su vestido de flores, el cual simbolizaba su virginidad, esparciendo ceniza sobre su cabeza y gritando. De esta forma, hace uso de su último recurso de auxilio, cuando no fue escuchada inicialmente en el verso 12 (Versión RVR 1960).

En los versos 20 y 22, Absalón se muestra como un hombre protector frente a su hermana, y sostiene una conversación con ella, donde le sugiere silenciarse y no angustiarse. Con la frase “es tu hermano”, da a entender la importancia de que su hermano no sea descubierto ni despreciado por su acto en el momento.

En la versión Biblia de Jerusalén, llama la atención el verso 21, donde, en contraste con la versión Reina-Valera 1960, David se entera de lo sucedido, pero decide no castigar a Amnón por ser su hijo amado y a la vez su primogénito.

El relato finaliza con un silenciamiento por parte de Absalón hacia su hermano, a la espera de una venganza contundente hacia él, que se materializa con los años.

2. El Contexto

Las violencias en las mujeres de las comunidades de fe en Medellín

El relato bíblico sobre la violación de Tamar expone una realidad en el contexto bíblico, que muestra similitudes con el contexto actual en las experiencias cotidianas de mujeres creyentes y no creyentes que se encuentran en una relación sentimental con varones. La violación de mujeres en sus corporalidades, y en sus voces es recurrente, pero no se denuncia, o se encuentran mediada por la inseguridad, el miedo

y otros comportamientos, producto de un imaginario construido desde discursos teológicos que avalan el silencio en relación con este tipo de eventualidades. A partir de experiencias relatadas de manera confidencial por parte de algunas mujeres pertenecientes a comunidades de fe en Medellín, son frecuentes ciertos comportamientos por parte de ellas al vivir experiencias de violaciones sexuales, violencia intrafamiliar, y violencias de autonomía en su voz al interior de sus hogares por parte de sus esposos o compañeros en la relación: muchas de ellas recurren al maquillaje para cubrir un golpe, o recurren a una historia de accidentes para no dejar evidencia de un maltrato físico por parte de sus conyugues.

Sucede también con frecuencia, que muchas de ellas, siendo esposas de hombres que ejercen un liderazgo importante en sus iglesias, soportan agravios físicos y económicos para no caer en la desgracia de provocar una deshonra para ellos frente a la comunidad de fe.

Finalmente, muchas de ellas recurren a textos bíblicos que se interpretan como una invitación al sometimiento para el sostenimiento prolongado de la honra del matrimonio en cualquier circunstancia.

2.2 El peso de la interpretación literal del texto bíblico

Teniendo presente que el análisis del texto se presentó en un marco de relaciones asimétricas de poder, donde el hombre tuvo las posibilidades de tomar decisiones frente a la plena corporalidad de la mujer, y teniendo presente la denuncia que acaba de hacerse al visibilizar una problemática que se está llevando a cabo en algunas comunidades de fe, preocupa enormemente que las mujeres que son miembros de estas comunidades y que hayan vivido una experiencia violenta con sus cuerpos y con su autonomía, acompañen el relato haciendo referencia a textos bíblicos adicionales que refuerzan la legitimidad de su silencio frente a la violencia a la que han sido sometidas.

Existen al menos tres textos bíblicos que se escuchan con frecuencia en los relatos: el primer texto se encuentra en 1Pedro 3,1-2. El segundo en Efesios 5,22-24. Y el tercero en 1Corintios 11,3.

Parafraseando los textos bíblicos en conjunto, existe una interpretación donde se refuerza la sujeción como modelo a seguir en el comportamiento relacional entre hombre y mujer, esto, con el fin de ofrecer en primer lugar una carta de presentación ejemplar ante quienes no han sido ganados por la palabra del evangelio, y en segundo lugar, poniendo a Cristo como ejemplo de Cabeza de la Iglesia, modelo que todos los matrimonios deben seguir en consecuencia.

En estos textos en particular, los términos “estad sujetas” y “cabeza de” se traduce al imaginario de las mujeres como una orden de sumisión en el cual no pueden elaborar ninguna acción preventiva ni correctiva en el marco de una escena violenta con sus esposos o compañeros, ya que podrían generar obstáculos para que otros crean a la palabra de Dios, o sencillamente se deslegitimaría o desobedecería la orden.

2.3. El significado de empoderamiento femenino para las comunidades de fe

Hablar de empoderamiento en las comunidades de fe es hablar de un término que visibiliza una necesidad urgente, que aún es desconocida para muchas creyentes independientemente de su estatus relacional. La necesidad consiste en comprender el significado de *empoderamiento femenino*, con el fin de establecer un marco de acciones preventivas y correctivas frente a la violación y al abuso.

Para definir el empoderamiento femenino, traemos las voces de Margaret Schuler, Nelly Stromquist y María Eugenia Santana *et al.*

Para Margaret Schuler quien es socióloga estadounidense, el empoderamiento es

un proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución de la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales (1999, p. 190).

Para Nelly Stromquist, especialista en educación comparada, el empoderamiento se define como “un proceso para cambiar la distribución del poder, tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones de la sociedad” (1999b, p. 192).

Para el equipo conformado por María Eugenia Santana, Edith F. Kauffer Michel y Emma Zapata,

el concepto de empoderamiento se convierte en una terminología “combativa” que no sólo intenta explicar su situación, sino que busca impulsar cambios en la cultura, en particular en los imaginarios sociales sobre la relación de las mujeres con el poder (2006, p. 71).

2.4. Los espacios de formación secular, teológica, informal y contextual como propuesta preventiva

Entender los conceptos previamente expuestos nos permite comprender lo urgente de crear, motivar y disponer de un espacio dentro de las congregaciones de fe que permita a las mujeres elaborar cono-

cimientos y aprendizajes en torno a la autonomía y a la posibilidad de desenvolverse de forma eficaz en las interacciones sociales, en especial en sus relaciones sentimentales. Existe un papel importante en las congregaciones, que consiste en la insistencia de construir modelos de formación teológica con énfasis en una mirada feminista, basados en el contexto social y cultural del entorno donde se desarrollan estas problemáticas. Adicional a ello, las iglesias tienen la responsabilidad de sumarse como sujeto comunitario y activo en la participación de espacios de formación secular que permitan el establecimiento de redes de trabajo colaborativo.

2.5 La denuncia como propuesta correctiva

En la ciudad de Medellín existen mecanismos civiles y de participación que permiten a las mujeres violentadas realizar un proceso integral para la restitución de la autonomía de la mujer en relación con su cuerpo y su voz. La ciudad ofrece una ruta de atención en estos casos, con el acompañamiento adicional de la corporación Vamos Mujer².

Tener estos mecanismos y el acompañamiento para realizar el proceso de restitución no garantiza que las mujeres en las congregaciones cristianas opten por formular las denuncias pertinentes como primer paso. El conducto regular que se sigue es particular para cada caso, y tiene que ver con el estado emocional y cognitivo de la mujer víctima para tomar decisiones que conlleven una denuncia formal, o una exposición del problema a una persona que ella reconozca como orientadora de la situación y que tenga conocimiento de los estatutos eclesiásticos, además de los legales.

Conclusión

Si bien el relato de Tamar y Amnón no finaliza con la salvación de Tamar, si no con su desaparición en escena, nos queda el llamado a evitar, desde todas las aristas, un comportamiento violento.

También nos deja, en primer lugar, una advertencia y una reflexión frente a la responsabilidad por parte de muchos actores en escena para que esto no ocurra. En definitiva, no es deseable en primer lugar encontrarse testigos visuales silenciosos y amedrentados por la dominación de otro (aprobado por una cosmovisión patriarcal), encontrarse personas que adoptan un comportamiento de abuso de autoridad por

² Para más información, consultar en la página <http://vamosmujer.org.co/sitio/>

la condición de cercanía, y personas cómplices de este tipo de comportamientos; y en segundo lugar, nos invita a cambiar la actitud corporal para enfrentar este tipo de situaciones: es de suma importancia seguir construyendo corporalidades y voces empoderadas que complementen la disminución de violencia por parte de actores que materializan su comportamiento a partir de raíces de ideologías patriarcales.

Por último, es importante tomar este texto como referente en el momento de predicar y/o discutir en las congregaciones sobre este relato, e invitar a construir un nuevo lenguaje corporal y una nueva perspectiva frente al empoderamiento de las mujeres con respecto a su cuerpo y a sus voces, permitiendo la disminución progresiva de actos violentos dentro de las comunidades de fe.

Referencias Bibliográficas

BROWN, R. E, et al. Comentario Bíblico San Jerónimo. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971.

DENMAN, C, et al. "Magdalena de León (comp.) Poder y empoderamiento de las mujeres, Bogotá: Tercer Mundo, Fondo de Documentación Mujer y Género de la Universidad Nacional de Colombia". Región y sociedad. Vol. 13, núm. 18. Hermosillo, MX: El Colegio de Sonora, 1999

SANTANA, M.E, et al. El empoderamiento de las mujeres desde una lectura feminista de la Biblia: El caso de la CODIMUJ en Chiapas. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 13, núm. 40, pp. 69-106 Enero-Abril, 2006. Disponible en <<http://www.redalyc.org/pdf/105/10504003.pdf>> Visitado el: 21 nov.2016.

Andrea Ferraro Reyes

Profesional en Gestión Cultural Universidad de Antioquia

Iglesia Pentecostal Unida de Colombia

andrea.ferraro@udea.edu.co